

## Análisis de calidad de cartera en la región centroamericana

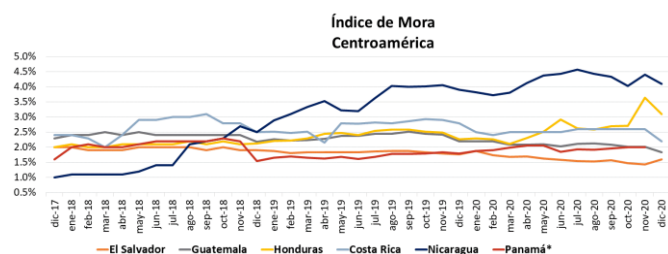
### Enfoque analítico de SCRiesgo

Contacto: Fátima Flores, analista financiero, fflores@scriesgo.com

### Resumen

La situación de emergencia por el coronavirus impuso desafíos para los bancos, particularmente en los de menor tamaño, y en aquellos que están concentrados en clientes que pertenecen a segmentos con mayor exposición a la crisis. Las disrupciones en las cadenas globales de producción y de suministro, seguido de una contracción en la demanda debido a la pérdida de ingresos en empresas, hogares y gobiernos, impuso desafíos a la economía real. Pese a ello, la banca en Centroamérica ha mantenido indicadores sólidos y estables.

Los gobiernos de la región emitieron diversas medidas para estimular el sector financiero, la mayoría de ellas orientadas al congelamiento de cobro de créditos hipotecarios, personales, tarjetas de crédito, capital de trabajo y emprendimiento sin aplicar intereses, moras y multas. Asimismo, se realizaron reestructuraciones de deuda y refinanciamientos. Dichas acciones tuvieron efectos sobre los montos recuperados de préstamos y mejoría de los indicadores de calidad de cartera de forma temporal.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la superintendencia de cada país. \*datos disponibles a noviembre de 2020.

Nicaragua es el país con el índice de mora más alto de toda la región, afectado por el desempleo, la pobreza y la crisis política que vive desde abril de 2018. Por su parte, El Salvador registró el menor índice de mora respecto a sus pares al cierre de diciembre de 2020, principalmente, por las acciones adoptadas para mitigar los efectos de la crisis. Sin embargo, la implementación de estas medidas regulatorias en la región impide conocer la verdadera afectación de la banca.

Los bancos enfrentaron desafíos particulares tanto por las condiciones preexistentes en cada país como por las medidas en atención de la pandemia. En términos generales, a pesar de que el entorno económico se encuentra debilitado, la banca centroamericana posee adecuada capitalización para enfrentar la crisis, aunque el panorama podría complicarse si la misma se prolonga por varios meses más.

En opinión de SCRiesgo, aún existen riesgos significativos para las entidades financieras derivado de las menores colocaciones principalmente en el sector consumo y el incremento del desempleo en la región, agudizado por la contracción económica al cierre de 2020 y la lenta recuperación para 2021 a causa del COVID-19.

Indicadores de calidad de activos Centroamérica diciembre-20				
Países/Indicadores	Cartera Vencida/Cartera Total	Provisiones/Cartera Vencida	Variación de la cartera vencida	(Cartera Vencida-Provisiones)/Capital Primario
El Salvador	1.6%	205.1%	-6.7%	-13.9%
Guatemala	1.8%	197.4%	-11.5%	-11.7%
Honduras	3.1%	125.5%	38.7%	-16.5%
Costa Rica	2.5%	171.0%	4.9%	-6.1%
Panamá *	2.0%	103.2%	4.9%	-0.7%
Nicaragua	4.1%	172.1%	5.3%	-7.0%

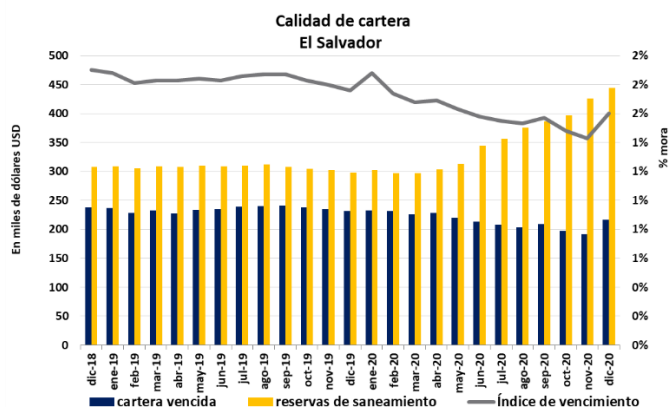
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la superintendencia de cada país. \*datos disponibles a noviembre de 2020.

### El Salvador

El sistema bancario salvadoreño muestra una adecuada calidad de activos debido a saneamientos, seguimiento de políticas de gestión, administración de riesgo crediticio, así como a las medidas temporales adoptadas por los bancos como acciones de alivio económico para los afectados a causa de la pandemia. Entre las disposiciones implementadas están: ampliación de plazo, modificación de condiciones, congelamiento de cobro de créditos sin aplicar intereses, mora y multas, esto sin afectar la calificación crediticia del deudor en el corto plazo; asimismo, se realizaron reestructuraciones y refinanciamientos.

En ese sentido, la cartera de créditos vencidos registró un saldo de USD 216.5 millones y mostró una contracción de 6.7% respecto a un año atrás. Los sectores de consumo (34.0%), vivienda (18.8%), comercio (13.2%) y manufactura (9.9%) son los que tienen mayor participación del total del portafolio de vencidos al cierre de 2020.

El índice de vencimiento mejoró al registrar 1.6% desde 1.8% de diciembre 2019; mientras que el indicador de cobertura de reservas se ubicó en 205.1% respecto al 128.5% de 2019. En el año 2020, los indicadores de calidad de cartera disminuyeron debido a las estrategias adoptadas por los bancos para mitigar el impacto de la crisis; igualmente, las reservas se incrementaron como medida precautoria ante posibles incumplimientos.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la superintendencia del Sistema Financiero (SSF).

Al cierre de diciembre de 2020, la cartera refinanciada registró un saldo de USD 586.6 millones y creció en 10.5% respecto a 2019. Los sectores que más créditos han refinanciado son consumo (38.5%), vivienda (20.3%) y agropecuario (14.6%). En este sentido, la cartera refinanciada representa el 4.4% del portafolio crediticio total.

Por categoría de riesgo, el 94.9% corresponde a préstamos de menor riesgo clasificados en A1, A2 y B; el restante 5.1% corresponde a categorías de mayor riesgo C, D y E. En opinión de SCRiesgo, el sistema bancario salvadoreño refleja indicadores de calidad de cartera estables. Sin embargo, estos podrían elevarse en el corto plazo, una vez las medidas temporales terminen en marzo de 2021 y los niveles de empleo no se recuperen en los deudores activos de la banca.

## Guatemala

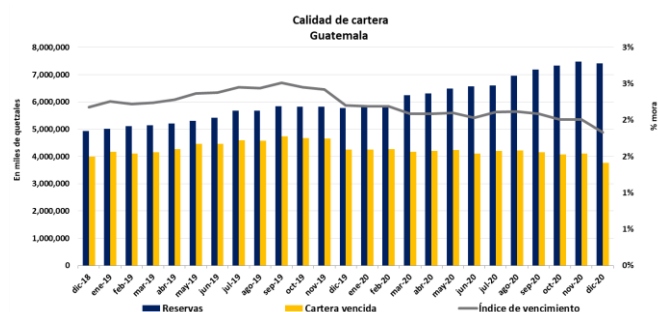
En este país, cerca del 60.0% de la población vive en niveles de pobreza, con un creciente sector informal y bajos niveles de ingresos, lo cual limita la expansión de los servicios financieros; pese a ello, la plaza bancaria presenta una estructura estable y diversificada.

En el contexto de la crisis sanitaria, el Gobierno decidió flexibilizar las regulaciones para permitir acceso a la liquidez. A los bancos se les permitió renegociar pagos y mantener la calificación de riesgo de los clientes. Igualmente, se posibilitó el refinanciamiento y la reestructuración de los créditos, períodos de gracia, exención de pagos mínimos, extensión de plazos, disminución de intereses y reducción de

comisiones, dependiendo de las políticas de cada institución bancaria.

Al cierre de diciembre de 2020, la cartera vencida registró una contracción de 11.5% y acumuló un saldo de Q 3.7 millones (USD 482.5 millones). Del total de la cartera vencida, el 71.5% corresponde a créditos en moneda nacional, mientras que el 28.5% es en moneda extranjera.

El índice de vencimiento se ubicó en 1.8% desde 2.2% registrado en 2019. Por su parte, las reservas de saneamiento registraron una cobertura de 197.4% desde 135.9% de un año atrás. Los indicadores de calidad de cartera se muestran estables debido a las acciones adoptadas para apalear la crisis sanitaria. Sin embargo, se prevé, en el corto plazo, un deterioro del indicador, debido a la finalización de las medidas de alivio, las cuales tenían vigencia hasta diciembre de 2020.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Superintendencia de Bancos (SIB).

El sector económico que presenta mayor índice de morosidad es el sector empresarial menor (5.1%) seguido de hipotecario para vivienda (2.9%), microcrédito (2.1%), consumo (1.7%) y empresarial mayor (1.3%). En opinión de SCRiesgo, los indicadores de calidad de cartera continuarán siendo manejables en el corto plazo. Guatemala tiene un sistema financiero estable y sólido que depende de una base amplia de depósitos. Los bancos más grandes del país cuentan con la capacidad de resistir la crisis sanitaria y económica actual.

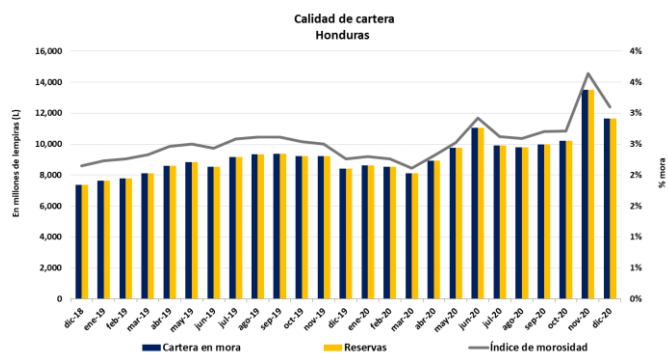
## Honduras

El país posee uno de los más altos niveles de pobreza de la región y un significativo nivel de delincuencia, lo cual se refleja en un PIB per cápita bajo, que limita la capacidad de adquirir deuda por parte de los hogares. El sistema financiero del país cuenta con una base de fondeo diversificada y estable que brinda liquidez ante la crisis actual.

La Comisión Nacional de Bancos y Seguros (CNBS) aprobó mecanismos de alivio para que las instituciones supervisadas otorgaran períodos de gracia a los deudores de créditos de consumo, tarjetas de crédito, vivienda, agrícola, maquila, transporte y Mipyme afectados directamente por la

pandemia. El periodo de gracia se otorgó independiente de la categoría de riesgo del deudor y se concedieron refinanciamientos, los cuales quedaron libres de cargos por comisiones, intereses moratorios, administrativos u otros cargos, conservando la categoría de riesgo. Estas medidas tenían como plazo máximo el 31 de diciembre de 2020.

Al cierre de diciembre de 2020, la cartera en mora acumuló un saldo de L 11.6 millones (USD 485.9 millones) menor en 13.7% respecto a lo registrado en noviembre de 2020 cuando se alcanzó el nivel más alto de todo el año (L.13.5 millones). Consecuentemente, el índice de morosidad mejoró al promediar 3.1% (noviembre de 2020:3.6%). Sin embargo, interanualmente, la cartera vencida registró un crecimiento de 38.7% respecto a 2019. El indicador de cobertura promedió 125.5% desde 135.0% de un año atrás.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Comisión Nacional de Bancos y Seguros.

El país ha presentado indicadores de calidad de cartera manejables. En noviembre de 2020, la mora se incrementó debido a los efectos de las tormentas tropicales Eta y Iota, las cuales causaron daños en infraestructura y en el sector agrícola del país, especialmente en la región norte. En vista de esto, la CNBS decidió emitir nuevas disposiciones de alivio que consisten en otorgamiento de período de gracia de hasta 3 meses (noviembre y diciembre de 2020 y enero de 2021) para los afectados directamente por las tormentas, independientemente de la categoría de riesgo del deudor, estas acciones tendrán vigencia hasta marzo 2021.

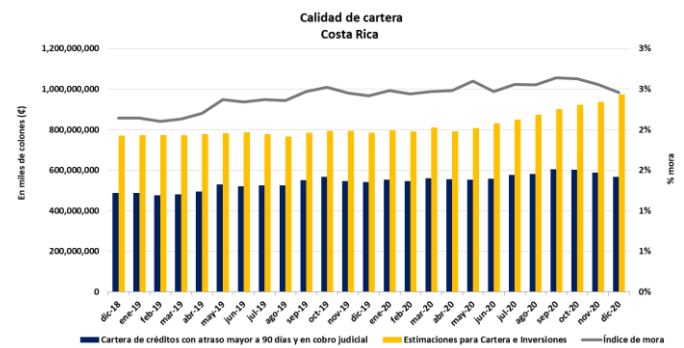
## Costa Rica

El sistema financiero nacional se mantiene estable ante los efectos negativos de la pandemia. Sin embargo, la débil actividad económica y el incremento del desempleo afectarán el crecimiento de los créditos, especialmente los destinados a consumo.

Ante la llegada del Covid-19 al país, la Superintendencia General de Entidades Financieras (SUGEF) y el Consejo Nacional de Supervisión del Sistema Financiero (Conassif)

acordaron implementar estrategias para mitigar los efectos de la crisis sanitaria, entre las medidas están: la posibilidad de efectuar prórrogas, refinanciamientos y readequaciones manteniendo la calificación del deudor, extensión del plazo de los créditos, disminución en tasas de interés, cambio en la forma de pago aplicando períodos de gracia al pago de capital e intereses sin que esto afecte el historial crediticio del cliente. La Conassif decidió prorrogar estas medidas hasta el 31 de diciembre de 2021, adicionalmente se les solicitó a los bancos que, a partir de abril de 2021, apliquen nuevamente sus políticas internas en la medición de la capacidad de pago de cada deudor.

Al cierre de diciembre de 2020, la cartera de créditos con atraso mayor a 90 días y en cobro judicial acumuló un saldo de ₡568.2 millones y creció en 4.9% respecto a 2019. Mientras que las estimaciones para cartera e inversiones aumentaron 24.0%. La relación de morosidad mayor a 90 días sobre cartera directa registró 2.5% mayor al 2.4% de 2019. Por categoría de riesgo, la cartera A y B, representa el 89.7% de la cartera total, mientras que el 10.3% restante corresponde a las categorías de mayor riesgo.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Superintendencia de Entidades Financieras (SUGEF).

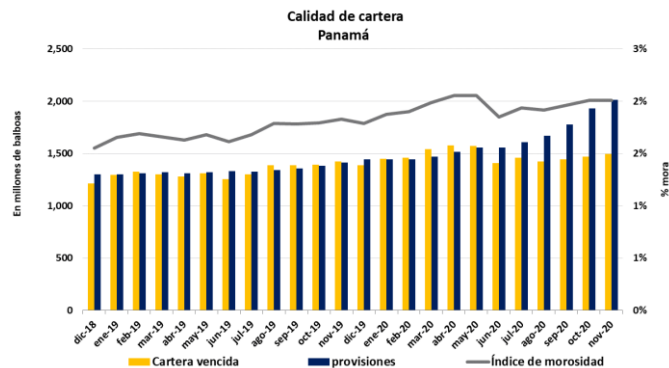
Las estrategias que el regulador y los bancos tomaron para apoyar a los deudores brindan estabilidad y solidez al sistema financiero. Sin embargo, los incrementos de las reservas para cubrir posibles pérdidas crediticias disminuirán la rentabilidad de los bancos. Es importante destacar que el país comenzó la vacunación en diciembre de 2020, lo cual contribuye a la reactivación económica del país.

## Panamá

El sistema bancario nacional mantiene una estructura sólida a pesar de los efectos de la pandemia. Panamá no tiene un banco central para respaldar a las instituciones financieras con dificultades; sin embargo, el Gobierno ha utilizado al Banco Nacional de Panamá como vínculo para proporcionar liquidez al sistema bancario durante la pandemia, a través de líneas de liquidez a corto plazo.

La Superintendencia de Bancos (SBP) ha aplicado medidas regulatorias y de supervisión para proteger la estabilidad financiera. Las acciones iniciales se orientaron a brindar herramientas a los bancos para modificar los términos y condiciones de los créditos, periodos de gracia, cambios en plazo y ajustes en tasas de interés. En octubre de 2020, la Junta Directiva de la Superintendencia de Bancos aprobó la extensión de estas estrategias hasta el 30 de junio de 2021.

Al cierre de noviembre de 2020, la cartera vencida registró un saldo de B/1,496 millones, creciendo en 4.9% respecto a 2019. En ese sentido, el índice de créditos con atrasos mayores a 90 días se ubicó en 2.0% con respecto a 1.8% de un año atrás. Por su parte, las provisiones registraron un saldo de B/2,014 millones y mostraron un crecimiento de 42.6% respecto a noviembre de 2019, esto como medida precautoria ante cualquier incumplimiento.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Superintendencia de Bancos de Panamá (SBP).

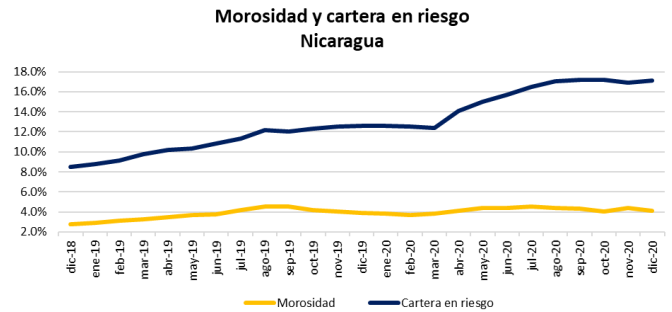
Los indicadores de calidad de activos continúan siendo manejables, esto debido a las acciones de alivio implementadas para hacer frente a la crisis, se prevé un deterioro en estos indicadores una vez las medidas de alivio terminen, debido al incremento del desempleo y la lenta recuperación económica. Se destaca como factor positivo, el inicio del programa de vacunación, el cual inició el 20 de enero del presente año, lo que permitirá la reactivación económica del país.

## Nicaragua

La actividad financiera del país se muestra estable, en los últimos meses se ha incrementado la captación del público, las inversiones y la cartera bruta. Dado el contexto de la pandemia y su incidencia en la capacidad de pago de los hogares y empresas, la Superintendencia de Bancos y Otras Instituciones Financieras (SIBOIF) emitió normas temporales para el otorgamiento de condiciones crediticias, entre estas están: diferimiento y ampliación de plazo, modificaciones de condiciones, periodos de gracia de hasta 6 meses, disminución

del pago mínimo de tarjetas de crédito, asimismo, los créditos mantendrán la clasificación previa a la pandemia.

Al cierre de diciembre de 2020, la cartera en riesgo del sistema financiero nacional registró 17.1%, mientras que la morosidad se ubicó en 4.1% mayor al 3.9% de 2019. Por su parte, la cartera vencida menos provisiones entre patrimonio se ubicó en -7.0%, esto significa que los bancos y financieras tienen suficientes provisiones para cubrir más que la totalidad de la cartera vencida.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Superintendencia de Bancos y Otras Instituciones Financieras (SIBOIF).

Por categoría de riesgo, el 88.5% corresponde a préstamos de menor riesgo clasificados en A y B y el restante 11.5% corresponde a categorías de mayor riesgo C, D y E. Los indicadores de cartera se mantienen manejables, pero con una proporción de créditos reestructurados alta, que podrían aumentar en el corto plazo y que pudieran significar potenciales pérdidas por deterioro crediticio una vez las medidas temporales terminen, las cuales tenían fecha máxima el 31 de diciembre de 2020. Asimismo, el deterioro del entorno político, tras la crisis iniciada en 2018, la incertidumbre e impacto de la pandemia y las próximas elecciones generales de 2021, podrían incidir en la recuperación económica del país.